

# Willigis JÄGER

En busca de la verdad  
Caminos - Esperanzas - Soluciones



Desclée De Brouwer

WILLIGIS JÄGER

EN BUSCA DE LA VERDAD

Camino - Esperanzas - Soluciones

DESCLÉE DE BROUWER  
BILBAO - 1999

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	13
ORDENAR PALABRAS .....	15
PRÓLOGO DEL AUTOR .....	17
INTRODUCCIÓN .....	21
1. ¿SIGUE NECESITANDO EL SER HUMANO LA RELIGIÓN? .....	25
2. LA ÉTICA MÉDICA EN UNA SOCIEDAD POSTCONFESIONAL .....	77
3. SALUD Y ESPIRITUALIDAD .....	101
4. ¿RENACIMIENTO? ¿RESURRECCIÓN? ¿NIRVANA? ..	143
5. RELIGIÓN CÓSMICA .....	177
6. EL CAMINO HACIA EL ÁMBITO DE LA CONSCIENCIA TRANSPERSONAL .....	191
7. VACÍO - DIVINIDAD - CRISIS ESPIRITUALES .....	227
8. CONTEMPLACIÓN: EL CAMINO ESOTÉRICO OLVIDADO POR LOS CRISTIANOS .....	247
9. BIBLIOGRAFÍA .....	277

Las poesías pertenecen al libro de Volkmar Keil:  
*Dionysius, Ich schaute Gott im Schweigen*  
Colección: Herderbücherei Bd. 8221  
Editorial Herder, Freiburg 1985

*“Todo lo que digo sea charla, nada sea consejo.  
No hablaría de forma tan audaz si hubierais de seguirme”.*  
(Erasmus de Rotterdam)

*“Quien no comprende este discurso, no debe afligirse en su  
corazón.  
Pues, mientras la persona no se asemeje a esta verdad,  
no entenderá este discurso;  
porque se trata de una verdad no velada  
que ha surgido inmediatamente del corazón de Dios”.*  
(Maestro Eckhart)

## PRÓLOGO

---

La *verdad no velada*, como leemos en la cita del Maestro Eckhart, o la *aletheia* de Platón, que se refiere a lo no oculto, a lo que se puede experimentar al darnos la vuelta, se convierten una y otra vez en motivo de búsqueda.

Las siguientes charlas, que se dieron ante auditorios muy diferentes a lo largo de los dos últimos años, pretenden ser una ayuda en este Camino.

Por deseo de muchos oyentes y discípulos a quienes Willigis Jäger acompaña en el camino del zen o de la contemplación, se han reunido ahora para su publicación las charlas que se dieron de viva voz. Puesto que no se trata de artículos científicos, sino de una percepción realista de nuestro tiempo y de sus problemas espirituales, se han mantenido ciertas repeticiones para salvaguardar el contexto original. En este sentido, cada una de las charlas por sí sola podría prestarse a un coloquio.

Wiesbaden, en el mes de agosto de 1998  
*Ursula Patzschke-Krueger*

## ORDENAR PALABRAS

---

Resulta extraño:  
cuanto más se acerca una teología a Dios,  
tanto más silenciosa se vuelve.  
Sobre imágenes, imágenes de Dios,  
mucho se podría decir.  
Sobre la cólera y el amor de Dios,  
sobre los castigos y el perdón de Dios,  
sobre el peregrinar y el permanecer de Dios,  
sobre el mirar a Dios, de cómo le sucede a una  
persona:  
muchas palabras se podrían decir acerca de  
todo ello.  
Pero sobre la naturaleza de Dios, sobre los  
nombres de Dios,  
sobre lo que Dios es en realidad, más allá de  
las imágenes  
de las que nos servimos para hablar de Él,  
he ahí que las palabras se vuelven escasas y  
exiguas.

## PRÓLOGO DEL AUTOR

---

Con la misma rapidez con la que está cambiando la electrónica, la ingeniería genética y la astrofísica, está cambiando también la visión religiosa de los seres humanos. La religiosidad va adquiriendo cada vez más un carácter transconfesional y, como tal, ya no reclama para sí ninguna confesión concreta. Aunque las Upanishad, las enseñanzas de Shakyamuni y de Jesús se han ido convirtiendo en religiones, los grandes sabios de la humanidad tan sólo quisieron enseñar un camino hacia la experiencia de la Realidad. Sus deseos se cifraban en conducirnos a una experiencia originaria, desvinculada de cualquier confesión. Esa experiencia a menudo no encaja con las normas que las religiones estipularon a lo largo del tiempo. Esto sucede tanto en el budismo como en el hinduismo y también en el cristianismo. Yo doy el nombre de transconfesional a un camino espiritual que lleva a la experiencia de aquello que enuncian los libros sagrados y los diferentes sistemas de enseñanza. Con ello, se intenta sobre todo abrir un camino espiritual a los que no están bautizados o que no –o ya no– pertenecen a una confesión. Entre ellos se encuentran personas profundamente religiosas, cuyo número está aumentando cada vez más en nuestra sociedad. Es en estos caminos espirituales donde vislumbro la religiosidad del futuro, ya que hay unos

rasgos básicos de las prácticas y del conocer comunes a todas las religiones.

Mi gran deseo consiste en estudiar esos rasgos básicos y transmitirlos al margen de cualquier confesión.

Desde que las personas tienen uso de razón, están luchando por la vinculación de su existencia a la trascendencia, y siempre se ha intentado entender esto racionalmente, pero tal esfuerzo ha quedado insatisfecho. Los precursores de todas las culturas y religiones, los sabios, encontraron caminos para experimentar la trascendencia como inmanencia en el mundo. De esta forma surgieron los caminos místicos del conocimiento que existen en toda religión: en el hinduismo se trata de las formas superiores del yoga, en el budismo del vipassana, del zen y del dzogchen tibetano, en el islam del sufismo, en el judaísmo de la cábala y en el cristianismo de la contemplación y de la mística. Son el elemento básico de toda religión. La experiencia religiosa es la fuente más importante. Si se seca esa fuente, le falta a la religión la energía para la renovación y la adaptación a las exigencias del tiempo. Ni el hinduismo ni el budismo necesitan instituciones que digan lo que hay que creer. Una y otra vez se orientan en esa fuente mística de la que bebieron y beben sus sabios. Sin embargo, también en esas religiones existen otros tantos ámbitos religiosos que no tienen nada que ver con la experiencia.

El siglo venidero se va perfilando como el *siglo de la metafísica*. Las personas buscan más intensamente que nunca la experiencia de lo que enuncian sus religiones en dogmas y ritos. Desean acceder a esa experiencia originaria que hicieron sus así llamados fundadores. Es una ironía de la historia que sean precisamente las ciencias naturales, que durante tanto tiempo habían rechazado cualquier trascendencia, las que la hayan redescubierto. Aparte de las ciencias naturales, la psi-



cología transpersonal está investigando el espacio de la consciencia ampliada, ayudando a las personas a acceder a la misma. Estos ámbitos han descubierto el espacio transpersonal (místico). Lo que en occidente desde hace unos milenios denominamos Dios no puede ser fijado en unas formulaciones de la fe. La revelación de la Realidad primera va de la mano del desarrollo de la consciencia humana. Si utilizo la palabra Dios en las siguientes charlas, no me refiero a una figura definida que interfiere en los sucesos del mundo desde el exterior, sino más bien a lo totalmente distinto que se revela y manifiesta en lo que llamamos evolución.

## INTRODUCCIÓN

---

Nuestra visión del mundo se ha modificado y, por ello, también sufrirán cambios nuestras ideas religiosas. Si reducimos a un año los 18 a 20 mil millones de años que, según se dice, existe el universo, habrá que suponer que durante un período muy largo existían únicamente procesos químicos y físicos y que tan sólo en la segunda mitad del año se estructuró la materia sólida. Tan sólo en la noche del 30 de diciembre se plegaron los Alpes, y en la noche del 31 de diciembre surgió la rama de los antropoides que conduce a los humanos de hoy. Cinco minutos antes del fin de año vivían los neandertal, sesenta segundos antes de las 24.00 horas aparece Moisés y cuarenta segundos antes Shakyamuni Buda. Quince segundos antes del fin de año nace Jesús.

¿Dónde estuvo Dios durante todo ese año? Nuestra idea de Jesús está tan condicionada por los tiempos actuales como tantos otros conocimientos. Existen también interpretaciones religiosas de un mundo sin Jesucristo, aparte del hecho de que alguna vez también se extinguirá la especie humana mientras la evolución siga su curso. En este aspecto tampoco nos sirve de ayuda la idea del Cristo cósmico. Será necesario reinterpretar y ver bajo una luz nueva tanto la resurrección de la carne como otras imágenes bíblicas de esperanza.

Hay quien ha utilizado la imagen de un rascacielos de cien pisos para establecer la relación correcta entre

el tiempo del desarrollo del cosmos y de una vida humana, donde Jesucristo y su tiempo supondrían no más de una capa de pintura en el techo del centésimo piso.

La astrofísica habla de burbujas que se entremezclan, configurando cosmos separados, donde podría haber unas leyes físicas completamente diferentes. Incluso se piensa que no sólo existió un único *big bang*, sino probablemente estén surgiendo nuevos cosmos sin cesar. Debería llamar nuestra atención la astrofísica. Existe un nuevo modelo para explicar el universo, llamado *inflación* por los astrofísicos; se imaginan algo así como unas burbujas, un movimiento en vaivén constante de incalculables oscilaciones energéticas, menores o mayores, las así llamadas fluctuaciones cuánticas. Lo mismo que en un baño de espuma se van formando burbujas sin cesar, que van y vienen, y cada una de las burbujas va formando su propio cosmos, universos que se producen a si mismos, con un *big bang* propio para cada burbuja.

El universo donde vivimos podría ser una entre muchas burbujas. A lo mejor existen burbujas vecinas, universos vecinos donde puede que rijan unas leyes físicas muy distintas, con posibilidades de existencia completamente diferentes, y formas de vida que se escapan a nuestra imaginación.

Se calcula que el universo existirá durante otros cien mil millones de años, pero probablemente perdurará mucho más. En otras palabras: el tiempo del universo transcurrido hasta ahora será probablemente insignificante comparado con el tiempo que aún le queda. En este supuesto, el origen del ser humano correspondería a la primera infancia del cosmos.

Los antepasados más remotos del ser humano reciben el nombre de *picaia* en el campo de las ciencias naturales. Se trata de una especie de gusano con columna vertebral. Millones de años tuvieron que transcurrir

hasta que nuestra especie llegara a ser lo que es hoy en día. Su desarrollo seguirá, y dentro de unos cuantos millones de años el ser humano de hoy le parecerá a nuestros descendientes lo que a nosotros nos parece nuestro antepasado, el *picaia*.

Nuestra mente se ha ido desarrollando y no quedará estancada en el nivel que tiene actualmente. Jean Gebser describe las diferentes etapas del desarrollo de nuestra especie en su obra *Origen y Presencia*. El ser humano se desarrolló a partir de una preconsciencia arcaica hacia la así llamada consciencia mágica, desde ella hacia la consciencia mítica y a continuación a la mental. Seguirá su desarrollo. Parece que estamos ante un nuevo salto cuántico hacia el siguiente nivel, denominado por Jean Gebser el nivel *aperspectivista*, que corresponde al nivel transpersonal en la psicología y al nivel místico en las religiones. Resulta extraño que precisamente las religiones teístas se resistan a participar en el salto.

Toda religión ha sufrido modificaciones en el transcurso del tiempo; tomemos por ejemplo el cambio que tuvo lugar desde la religión judeo-mosáica hasta la religión cristiana, o sea, desde la adoración de Dios hasta la experiencia de unidad con Dios. El nivel místico pone hoy en día cada vez más en duda los conocimientos cognitivos en los que se basan las religiones teístas. Las personas ya no están dispuestas a aceptar sin más las interpretaciones religiosas del mundo de sus antepasados y buscan, por tanto, nuevos paradigmas.

Hay muchos cristianos que se encuentran en el umbral de una experiencia transpersonal. Intuyen una certeza que sobrepasa las verdades de la fe puramente cognitivas. Por este motivo, lo que nos hace falta hoy en día es una transformación del cristianismo, un desarrollo vertical. Nos encontramos cara a cara con un siglo metafísico. No son sólo las ciencias naturales, en

especial la astrofísica, las que nos remiten a algo Ulterior, a algo imposible de captar cognitivamente, a algo que únicamente puede ser experimentado, sino que también parece que se está produciendo un fenómeno análogo en el terreno religioso, fuera más bien del ámbito de las iglesias cristianas.

# I

## ¿SIGUE NECESITANDO EL SER HUMANO LA RELIGIÓN?

---

El término religión se utiliza de distintas formas. Los teólogos le dan un sentido diferente del utilizado por los sociólogos, las personas corrientes se refieren a algo distinto de aquello a lo que se refieren los místicos. En esta conferencia distingo entre religión y confesión por un lado y, por otro, entre mística y esoterismo. Utilizo el término esoterismo de una manera libre, como denominación de los Caminos cuyo fin consiste en llevar hacia la experiencia religiosa. Desde luego, no me refiero con ello a esa corriente espiritual moderna que hoy en día se suele llamar *ámbito esotérico*, o *esoterismo*.

### RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD

Los términos *espiritualidad*, *mística*, *esoterismo* se aplican a todo Camino religioso que conduce al ser humano a la experiencia de lo numinoso. A menudo utilizo la palabra esoterismo, en lugar de mística, porque aquí no se trata de una aceptación exterior, o sea exotérica, de verdades, sino de una experiencia interior, imposible de reemplazar por algo exterior. Se trata de la experiencia de aquello que se enuncia en los credos, dogmas y rituales. Este nivel, en occidente, suele llamarse hoy día *transpersonal*. También recibe el nombre de *experiencia cumbre*. En el cristianismo, el nivel más

alto se llama *unio mystica* o *contemplación*; en el zen, *satori* o *kensho*; en el yoga, *samadhi*.

Denomino *espiritualidad transconfesional* a la experiencia directa de la Realidad primera, la que puede prescindir de la confesión o de una persona para transmitir el contacto con Ella. Toda gran religión se basa en fundadores visionarios. Todos los grandes libros –las Vedas, el Canon Pali del budismo, la Biblia, el Corán–, se basan en experiencias místicas que fueron convirtiéndose en religiones, iglesias y comunidades. Las experiencias de los profetas y místicos han ido cristalizando en formulaciones de fe y en rituales, pasando de generación en generación. Hay, por supuesto, otros elementos que han contribuido a la fundación de las religiones, pero siempre han sido un factor esencial las experiencias originarias de sus así llamados fundadores.

El concepto confesión o religión se utiliza en el sentido de una creencia en una fe determinada y estipulada, como por ejemplo la fe cristiana, budista, hinduista o musulmana. Con frecuencia, el concepto de religión va ligado a la proclamación de poseer la fe correcta; esto ocurre sobre todo en las religiones teístas, que pretenden ser las únicas auténticas, poseedoras exclusivas de la verdad. Toda confesión crea fronteras, por esta pretensión de exclusividad.

Las confesiones, a lo largo de la historia, han estado siempre muy dispuestas a excomulgar y a quemar en las hogueras a los discrepantes. La mayoría de los místicos de las religiones teístas tuvieron problemas con las instituciones, viéndose en la necesidad de reformular sus experiencias siempre que deseaban hablar de ellas. Sigue vigente hoy en día la opinión de Rudolf Otto sobre los teólogos y sofistas al decir que, cuando caían en sus manos declaraciones místicas, las convertían a menudo en bobadas tales que quitaban el aliento a cualquier religión.